

PECULIARIDADES LINGÜÍSTICAS DE LA TRADUCCIÓN DEL GÉNERO MENOR

Emma Lezcano González
M^a Pilar Fraga Vaamonde
Universidade da Coruña

El objetivo de este trabajo es mostrar los resultados obtenidos del análisis de la traducción del inglés al español de siete entrevistas publicadas respectivamente en *Hello* y *Hola*, revistas que pertenecen a lo que se ha dado en llamar género menor.

A pesar de tratarse de un tema en principio un tanto frívolo y probablemente con pocos adeptos entre la comunidad científica y los intelectuales, nos pareció interesante llevar a cabo esta pequeña incursión en el campo de la prensa rosa porque los numerosos estudios sobre el lenguaje periodístico suelen obviarla, hecho que resulta, bajo nuestro punto de vista, sorprendente dado el elevado número de lectores (más de los que creemos) aficionados a este tipo de revistas. Consideramos que un producto con una demanda tan importante tiene, por fuerza, que hacernos reflexionar sobre sus numerosas implicaciones sociológicas y culturales. En el presente estudio intentaremos demostrar hasta qué punto dichas implicaciones condicionan la traducción de una entrevista en inglés para una revista de "cotilleo" española.

Con nuestro trabajo pretendemos ilustrar una vez más que las traducciones no se hacen siempre con la seriedad oportuna, que lamentablemente en ocasiones el traductor las manipula a su antojo, y que al leer una versión traducida corremos siempre el riesgo de no llegar a saber lo que realmente quería decir el original. Y este hecho resulta preocupante, incluso en un tema tan frívolo como el que nos ocupa, dado que los consumidores de este tipo de revistas estarán probablemente interesados en leer las palabras exactas de sus personajes favoritos para construir la imagen real de esas personas que de una manera u otra ya forman parte de sus vidas.

Las manipulaciones de la traducción al español a las que hemos hecho referencia obedecen a distintos factores. En la mayor parte de los casos se deben al tipo de público a quien va dirigida la revista *Hola*: fundamentalmente mujeres de mediana edad, en su mayoría amas de casa, conservadoras, de clase media-alta y sin demasiadas inquietudes intelectuales. Por contra, el *Hello*, según una redactora de la revista a quien solicitamos esta información, tiene muchos partidarios entre las jóvenes y la población homosexual masculina. Los condicionamientos de tipo periodístico como limitación de columnas por artículo,

lapso de tiempo entre la realización de la entrevista y su publicación en España o grado de interés informativo, juegan también un papel fundamental en la decisión del traductor de ajustarse o no estrictamente al original.

Nos pusimos en contacto con la redacción de la revista *Hola*, empresa también propietaria del *Hello*, para averiguar quién se encargaba de llevar a cabo las labores de traducción del inglés al español. Se nos informó de que en la mayoría de los casos corre a cargo de redactores bilingües de la plantilla del *Hola* o de traductores contratados por la propia empresa, que se ocupan de traducir los reportajes en inglés enviados por corresponsales en el extranjero. Otras veces, el material llega de agencia ya en las dos lenguas. Por último, otros artículos son traducidos por el propio entrevistador.

Para este estudio hemos seleccionado siete reportajes realizados a personas populares de habla inglesa: Jane Seymour, Mel Gibson, Rachel Hunter (mujer de Rod Stewart), Sigourney Weaver, Paul Michael Glaser (Starsky) , Marlee Matlin y Joe Lando (pareja de la televisiva Dra. Quinn). Hemos decidido prescindir de la parte introductoria de los reportajes ya que se presta más a paráfrasis, o incluso a ser reescrita totalmente por los redactores de Madrid, y nos hemos centrado en la entrevista porque al tratarse de diálogo entendemos, y hemos podido constatar, que sí se trata de traducción.

De nuestras siete entrevistas hemos seleccionado y analizado alrededor de 100 ejemplos, aquéllos que nos parecían más interesantes desde una perspectiva socio-cultural. No hemos querido profundizar en cuestiones estilísticas o en diferencias de matiz, sino solamente en los casos de evidente mala traducción, ambigüedad o cambio de sentido. Somos conscientes de que nuestro corpus de datos es insuficiente para llegar a conclusiones definitivas y que debemos ser cautas, por tanto, a la hora de emitir juicios categóricos. Pero sirva al menos de botón de muestra de que, con más frecuencia de lo que creemos, lo que leemos en las revistas del corazón dista mucho de ser lo que los personajes dicen textualmente.

Esa MANIPULACIÓN por parte de los traductores se pone de manifiesto a través de distintos métodos que hemos clasificado bajo las etiquetas de: omisión (supresión de palabras, oraciones o incluso párrafos completos), añadido (inclusión de palabras, frases u oraciones no presentes en la versión original), reelaboración (interpretación personal y consiguiente transformación de la versión inglesa) y alteración gramatical (modificaciones gratuitas de orden de palabras, tiempos verbales, estilo directo a indirecto, así como modificaciones en puntuación y subordinación).

Entre los múltiples ejemplos de OMISIÓN presentes en nuestro corpus (que no podemos incluir aquí por falta de espacio), hemos observado la omisión total de preguntas y respuestas en unos casos; en otros, la omisión se evidencia en la supresión gratuita de ciertas palabras cuya traducción al español no entraña ninguna dificultad. La omisión más generalizada, sin lugar a dudas debido al carácter conservador de la revista *Hola*, es la de palabras, oraciones o incluso párrafos alusivos al sexo, como ilustra el siguiente ejemplo:

(1) *Being good friends isn't enough. **Being good lovers is just as important.***

T: *Ser buenos amigos no basta...*

En otras ocasiones no omiten información sino que ponen en boca de los entrevistados comentarios o aclaraciones de su propia cosecha, que hemos etiquetado como AÑADIDO. Véase, por ejemplo, la versión española del caso (2).

(2) *My twenties were awful.*

T: *Mis veinte años eran horribles. **Los odiaba.***

Aparte de la evidente mala traducción del término *twenties*, el traductor se permite aumentar las palabras de Mel Gibson para reflejar a través del comentario inventado la madurez actual del actor, un "responsable" padre de seis hijos.

Algunas veces el añadido tiene por objeto dramatizar, es decir, exagerar con el fin de interesar y conmover:

(3) *It didn't go beyond platonic love. We are good friends now.*

T: *Todo quedó en un amor platónico, **¡qué le vamos a hacer!** y ahora somos buenos amigos.*

En otras ocasiones, el añadido imprime unas pinceladas de realismo y veracidad al diálogo que ayudan al lector a sentirse próximo al entrevistado.

(4) *(...but are planning to return to the set of Picket Fences on March 1st). What will you do then?*

T: *...pero regresas al rodaje de Picket Fences el primero de marzo). **¿Qué vas a hacer? ¿Dejarla en casa? ¿Llevarla contigo al plató?***

Otras añadiduras parecen tener su origen en el afán del traductor de ayudar al lector a recrear la escena y visualizar la situación, como muestra el ejemplo (5):

(5) *As soon as we went past **the doors** into the maternity ward, I got the most horrible contraction.*

T: *Entramos en la Sala de Maternidad y justo en el momento en que atravesamos **una de esas puertas batientes**, me viene una contracción espantosa.*

Uno de los mecanismos de manipulación más recurrentes es el de la REELABORACIÓN o reinterpretación del material original por parte del traductor con el fin de, una vez más, crear dramatismo, enfatizar o reforzar un aspecto, provocar expectación o simpatía hacia el personaje en cuestión, llevar al lector a un sentimentalismo exagerado o afectado en exceso, o simplemente mantener el estilo ampuloso y un tanto cursi de este tipo de publicaciones. Ejemplos de este tipo son:

(6) *We kind of knew their characters **before they were born**.*

T: *Es como si conociéramos su personalidad desde que estaban en el útero.*

(7) *I'm really glad I **did**. (get married)*

T: *Me alegro mucho de **haberme arriesgado**.*

La manipulación mediante reelaboración en ocasiones radica en escoger la opción con connotaciones más cursis en español, alejándose del sentido original más neutro de su correspondiente inglés; tal es el caso del ejemplo (8)

(8) *Isn' t he beautiful?*

T: *¿No es una monada?*

La reelaboración puede obedecer también al ya mencionado afán de facilitar las cosas al lector y no hacerle pensar en exceso. Así, en el ejemplo (9)

(9) *So the babies will go with you to work?*

T: *¿Los bebés irán con usted cuando vuelva a rodar Dra. Quinn?*

el traductor interpreta el verbo *work* y restringe su campo al trabajo por el que actualmente es popular en España la actriz inglesa.

Otro recurso muy manido es el de la sustitución del pronombre personal por el nombre propio al que representa. Con esto el traductor consigue que el lector se sienta próximo a, familiarizado con, e involucrado en la vida del personaje entrevistado, al mismo tiempo que otorga mayor protagonismo a las personas aludidas:

(10) *Very well. **She** only has one problem, she hates bathtime.*

T: *Muy bien. **Sarah** sólo tiene un problema: odia el baño.*

En otras ocasiones la manipulación en la traducción se manifiesta en forma de ALTERACIONES GRAMATICALES, como siempre con el propósito de aumentar la credibilidad y dar vivacidad a la acción. Ejemplos de cambio de tiempo verbal son los casos (11) y el (12):

(11) *The people in the series **have been** very understanding and have said I can have **her** along on the set.*

T: *La gente de la serie es muy comprensiva conmigo y **han dicho que sí, que Sarah puede estar conmigo en el rodaje.***

(12) *When I opened my eyes, I **saw** a nurse with folded arms looking at me as if saying ...*

T: *Cuando abro de nuevo los ojos lo primero que **veo** es a mi enfermera...*

La preferencia por un estilo más directo y efectista se evidencia en el ejemplo (13):

(13) *When I was still in hospital I asked the doctor when I could start having sex with my husband again, and ...*

T: *Estando todavía en la clínica le pregunté al médico: "Dime, ¿cuándo puedo volver a tener otro?"*

Los nexos entre oraciones (signos de puntuación y conjunciones) no siempre coinciden en las dos versiones. Es un modo más de llevar la atención del lector en la dirección deseada:

(14) *They wanted to kill him until one of them noticed he was wearing a badge that read "It's a girl".*

T: *¡Querían matarlo! Hasta que por fin alguien se fijó en la pegatina que llevaba en la solapa en la que se leía...*

Aparte de todos estos casos de manipulación deliberada de la información, contamos con una gran variedad de ejemplos en los que el desajuste entre original y texto traducido se debe únicamente a un problema de MALA TRADUCCIÓN por excesiva literalidad en unos casos, falta de dominio del inglés en otros o incluso por la utilización incorrecta de ciertos usos de la lengua española. La mala traducción puede dar lugar a ambigüedad o a interpretaciones totalmente erróneas como en el ejemplo (15):

- (15) *Kinda cool.*
T: *Me deja indiferente.*

donde el sentido positivo de *cool* en el original se pierde por completo (con esta frase responde Mel Gibson a la pregunta de cómo se siente tras haber ganado un óscar). Otros ejemplos claros de traducción inadecuada son:

- (16) *When we knew nothing, my wife and I had a very intimate, normal sexual relationship.*

T: *Cuando no sabíamos nada, mi mujer y yo tuvimos una normal relación marital.*

- (17) *I had a shower.*
T: *Tomé una ducha.*

- (18) *Underneath there was always fear.*
T: *Por debajo de esto siempre había algún rumor.*

Por último, nos parece relevante presentar un ejemplo claro de inconsistencia en la traducción. En los ejemplos (19), (20) y (21):

- (19) *Then, of course, one of these guys...*
T: *Además, por supuesto, uno de estos "señoritos"...*

- (20) *I want to have time to dedicate to these guys.*
T: *Quiero tener tiempo para dedicarme a estos chicos.*

- (21)...*anyway. My guys are not going to be in there. (Dr. Quinn)*
T: *En cualquier caso, mis hijos no van a participar.*

la palabra *guys* (que en los tres casos alude a los hijos gemelos de Jane Seymour) se traduce de tres modos distintos: *señoritos*, *chicos* e *hijos*, lo que le

hace perder el sentido de palabra recurrente empleada por la actriz para nombrar a sus gemelos.

Con esta aproximación a la traducción del cotilleo, esperamos cuando menos haber llamado la atención sobre el tema y haber suscitado el interés por un tipo de textos que si bien tienen un contenido frívolo pueden ser al fin y al cabo una fuente inagotable de material para estudios de traducción.